

III Trimestre de 2010
La redención en Romanos

Lección 3
(31 de Julio al 7 de Agosto de 2010)

Ampliación de la fe

Pr. Alfredo Padilla Chávez

Versículo para Memorizar: *“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de Nuestro señor Jesucristo; por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios”* (Romanos 5:1, 2).

INTRODUCCION

Pablo habló de la justificación, o aceptación de parte de Dios, porque solo su justicia puede darnos el derecho de estar con el Señor. Ampliando esta verdad, Pablo muestra que la salvación es por fe y no por obras. El fundamento de todo es la cruz de Cristo y su muerte sustitutiva.

El propósito de la lección es mostrar aspectos de la salvación que señalan que solo pueden ser recibidos y vividos por el creyente por fe

I. LA OBRA SALVIFICA

1. Dios busca al hombre

 **“Más Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros”** (Romanos 5:8).

- **“Muestra su amor”**

El amor divino fue el que concibió en el principio el plan de la expiación y de la salvación, y el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo han colaborado en perfecta armonía para efectuarlo (Juan 3:16; Juan 10:30; Juan 14:16, Juan 14:26; Romanos 3:24; Romanos 8:32).

Quando Adán y Eva transgredieron los requerimientos divinos, Dios comenzó la reconciliación. “Todo esto proviene de Dios, quien por medio de Cristo nos reconcilió consigo mismo...” 2Co 5:18. Desde entonces, Dios ha provisto un camino de salvación e invita a los hombres a aceptarlo. “Quando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo” (Gálatas 4:4)

2. Jesús otorga su justicia

📖 **“Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos” (Romanos 5:18, 19)**

- **“Justicia de uno”**

De Adán recibimos la sentencia de muerte. Sin embargo, Cristo vino y pasó por el terreno donde cayó Adán, soportando toda prueba en lugar del hombre.

En Adán, el primer hombre representa (La vieja humanidad, bajo la jurisdicción de Satanás, el pecado, la muerte, la oscuridad y el engaño)

En Cristo, el segundo Adán representa (La nueva humanidad, bajo la jurisdicción espiritual de Cristo, la justicia, la vida, la luz y la verdad)

“El segundo Adán era un ser moral libre, responsable por su conducta. Rodeado por influencias intensamente sutiles y engañosas, estuvo en una condición mucho menos favorable que el primer Adán para vivir una vida sin pecado; sin embargo, en medio de los pecadores, resistió toda tentación a pecar y mantuvo su inocencia. Siempre estuvo sin pecado” (“Comentarios de Elena G. de White”, Comentario bíblico adventista, tomo 6, p. 1074). La vida perfecta de Jesús, su obediencia hasta la muerte (Filipenses 2:8), proporcionó la justificación de todos los que recurren a Jesús con fe (Romanos 4:8). Él redimió el fracaso y la caída de Adán y, como nuestro sustituto y nos puso en una buena relación con Dios. Por eso, Jesús es el “segundo Adán”.

3. Jesús otorga vida eterna

📖 **“A fin de que, así como reinó el pecado en la muerte, reine también la gracia que nos trae justificación y vida eterna por medio de Jesucristo” (Romanos 5:21).**

- **“Vida eterna”**

La muerte es nuestro máximo enemigo. Dios creó al hombre con la intención de que viviera para siempre. Con pocas excepciones, los seres humanos no quieren morir; los que quieren morir lo hacen solo por angustia y sufrimiento personales. La muerte va en contra de nuestra naturaleza más básica porque fuimos creados para vivir para siempre. No era el plan que conociéramos la muerte.

Pablo trata de lograr que sus lectores se den cuenta de cuán malo es el pecado y el daño que trajo a este mundo por medio de Adán. Luego muestra que Dios ofrece en Jesús el único remedio para la tragedia de este mundo. Lo glorioso del evangelio es que la muerte ha sido sorbida por la vida. Jesús pasó por los portales de la tumba y rompió sus atadu-

ras. Él dice: “[Yo soy] el que vivo, y estuve muerto; y he aquí que vivo por los siglos de los siglos, amén. Y tengo las llaves de la muerte y del Hades” (Apocalipsis 1:18). Como Jesús tiene las llaves, el enemigo ya no puede retener a sus víctimas en el sepulcro.

Así como la caída de Adán nos impuso una naturaleza caída, la victoria de Jesús nos ofrece la promesa de vida eterna si la aceptamos por fe.

4. Jesús otorga su gloria

📖 **“También por medio de él, y mediante la fe, tenemos acceso a esta gracia en la cual nos mantenemos firmes. Así que nos regocijamos en la esperanza de alcanzar la gloria de Dios” (Romanos 5:2).**

- **“La gloria de Dios”**

Significa el honor, la alabanza o aprobación que Dios imparte, y de la cual están destituidos los hombres. Pablo está tratando en este pasaje con la forma en que el hombre es visto delante de Dios, y se refiere al único medio por el cual el hombre puede recuperar la aprobación de Dios. A medida que esta gloria de Dios, revelada en Cristo, refulge desde el Evangelio y penetra en el corazón y en la mente del creyente, lo transforma en “luz en el Señor” (Efesios 5:8). De esa manera “nosotros todos, mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen” (2 Corintios 3:18). La esperanza y aspiración del cristiano es la de participar más y más plenamente en la gloria de Dios (Romanos 5:2).

Por ello Pablo exhortaba a los creyentes justificados a que siguieran disfrutando de la paz con Dios y continuaran regocijándose en la esperanza de la gloria de Dios. Las personas justificadas se pueden regocijar en las pruebas porque tienen confianza en Jesús. Confían en que Dios hará todo para su bien. Consideran que es un honor sufrir por causa de Cristo. (1 Pedro 4:13). Este sufrimiento tiene un proceso:

- a. **Paciencia.** La palabra griega traducida así, *hupomoné*, significa “resistencia constante”. Esta es la resistencia que la tribulación desarrolla en aquel que mantiene la fe y tiene la esperanza en Cristo, aun en medio de las pruebas y sufrimientos que pueden hacerle la vida miserable.
- b. **Prueba.** La palabra griega traducida así es *dokimé* que significa “la cualidad de ser aprobado” y, por ello, “carácter”, o mejor, “carácter aprobado”. El que soporta pacientemente las pruebas desarrolla un carácter aprobado.
- c. **Esperanza.** La resistencia y la aprobación generan esperanza, la esperanza en Jesús y en la salvación. Si nos aferramos a Jesús con fe, arrepentimiento y obediencia, podemos esperar todo de él.

II. LA LEY

1. Resalta la eficacia de la redención

📖 “En lo que atañe a la ley, ésta intervino para que aumentara la transgresión. Pero allí donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia” (Romanos 5:20).

- “Intervino”

Cuando los israelitas se compararon con los requerimientos divinos para su salvación, descubrieron que estaban lejos de alcanzarlos. Es decir, el pecado abundó. De repente se dieron cuenta de sus transgresiones. Esta revelación los ayudaría a ver su necesidad de un Salvador y los llevaría a aceptar la gracia ofrecida por Dios. La verdadera religión del Antiguo Testamento no era legalista.

La Ley, al “aumentar” las transgresiones hace resaltar aún más la eficacia de la obra redentora de Cristo, “sobreabundó la gracia”. Podemos decir como Pablo que la finalidad de la ley es conducir al pecador hacia Jesucristo “El fin de la ley es Cristo” (Romanos 10:4).

La humanidad está sumida en una situación de pecado que no puede escapar por sí mismo; el pecado tiene al ser humano en su poder, y no hay esperanza. Jesucristo entra en esta situación trayendo esperanza. Por lo que Él hizo, por Quien Él es y por lo que Él da, permite al hombre salir de una situación en la que se encontraba desesperadamente dominado por el pecado.

En conclusión el propósito de la ley era hacer evidente el pecado, y de esa forma manifestar mejor la necesidad de la redención.

CONCLUSION

La obra salvífica de Jesús es otorgada por fe. La ley hace resaltar la obra redentora de Jesús.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra “A”



RECURSOS ESCUELA SABATICA

Rolando D. Chuquimia (rdch@arnet.com.ar)

http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica

<http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es>

Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática